

I CONGRESO DE EDUCACIÓN CATÓLICA

LA EDUCACIÓN EN CLAVE MERCEDARIA PROPUESTA POR EL VENERABLE PADRE JOSÉ LEÓN TORRES.



Medellán, Río Cuarto 14 y 15 de Octubre 2011

1- La persona del Venerable

Padre José León Torres

Referirnos a la figura del Padre Torres, requiere de una presentación acerca de su vida, de su personalidad, de su obra para descubrir en su temple

de hombre íntegro y de religioso austero, al animador , educador y formador incansable.

La mitad del siglo XIX, caracterizó a nuestro país por ser un tiempo de grandes definiciones políticas, como así también de desencuentros internos. Fue el tiempo de la lucha por la Organización Nacional, de la apertura a nuevas ideologías que impactaron en los pueblos latinoamericanos, sobre todo en el sistema educativo. En el contexto de esta época :

- el Padre José León, nació el 19 de abril de 1849, en Luyaba, tras la sierra, en la provincia de Córdoba.

- Se conoce muy poco de su primera infancia. Creció en un hogar cristiano y como otros niños de la época es muy probable que sus padres le brindaran los primeros elementos de la cultura.

- a los 14 años de edad, solicitó ingresar a la Orden de la Merced de Córdoba y realizó satisfactoriamente su proceso de formación inicial, filosóficos y teológicos.

- se ordenó sacerdote y siendo muy joven fue designado Formador y luego Superior Provincial por su evidente carisma para conducir y acompañar, desempeñó a lo largo de seis períodos, el cargo de Provincial.

- su profundo sentido de pertenencia a la Iglesia, lo llevó a vivir en comunión de espíritu y a poner al servicio su ministerio, como docente y confesor.

- Fallece en Córdoba, el 15 de diciembre de 1930. Sus restos descansan en el templo de las Hermanas Mercedarias del Niño Jesús, en Alta Córdoba.

Como Religioso de la Orden de la Merced supo llevar en su interior el sello del carisma de Nolasco: « El Servicio de la Caridad redentora en orden a la plena liberación de los hombres».

Su figura de Padre, Maestro y Pastor Mercedario, estuvo impregnado del único anhelo: “estar alegremente dispuestos a dar la vida si fuere necesario por los hermanos” cuya fe y libertad está amenazada, en las nuevas formas de cautividad.

Para presentar al Padre José León, comparto algunas de las expresiones de Hna. Soledad Uriona (MNJ) acerca de lo que admira de su Padre:

- su fe inquebrantable, lo sostiene y lleva a la búsqueda y entrega absoluta a la Voluntad de Dios, en su vida.

- su dialogo constante y amoroso con Dios, su austeridad, su amor a la vida de Comunidad lo ayuda a vivir con alegría y libertad su consagración y a percibir que Dios sigue realizando su historia de liberación, en los acontecimientos de la vida cotidiana

- su caridad exquisita, su espíritu de servicio, su olvido de sí, su sincera humildad le permite ser profundamente humano, cercano para con todos y testimonio de que es posible vivir la fraternidad.

- Su amor a la niñez y juventud y su apostolado incesante, lo alienta y sostiene en su aspiración de transformar la sociedad desde la fe y la caridad como manifestación de su compromiso con la vida y la historia.

- su pasión por la extensión del Reino, movido por su amor a Cristo Redentor y a María de la Merced que habitó siempre en su corazón, lo movió a la compasión y misericordia por el sufrimiento humano.

- su constante alegría, su sentido del humor, lo caracterizaron como el Padre, el Hermano, el amigo que es don para los demás y vive la gratuidad del amor y la entrega.

- su voluntad de acero, su hombría de bien, su dedicación al trabajo, le permitió vivir comprometido con la historia, adaptado a los tiempos y su visión prospectiva de la marcha del mundo.

2- *El Fundador y Educador incansable*

El carisma fundacional del Venerable Padre Torres, fue respuesta a la necesidad de su tiempo de educar en la vida cristiana: “Enriquecer la inteligencia de la joven con conocimientos del saber humano, y

sobre todo, formar su corazón en los principios de la religión y moral cristiana”.

El contexto político, social y cultural en los tiempos del Padre José León Torres, se caracterizaba por ser: república conservadora: estabilidad política y prosperidad económica.

A nivel de política: (Partido Autónomo Nacional) Conservadores y Oligárquicos; vida social y económica (modelo económico: Gran Bretaña); en la cultura, su modelo: Francia, se sancionan leyes liberales; aspecto eclesial: El “poder religioso” era casi indiscutible e incuestionable.

Referirnos al pensamiento que el Padre Torres tuvo acerca del significado y alcance de la educación desde una dimensión redentora, resulta bastante compleja, porque no ha dejado lineamientos explícitos de la acción educativa de la Mercedaria del Niño Jesús.

Sin embargo, se puede reconstruir ese pensamiento, basándose en su experiencia de vida, sostenida y arraigada en una espiritualidad de redención que él mismo profundizó, amó y proyectó en todas sus obras. Es decir, que el fundamente de su pensamiento se halla visualizado en su experiencia de

vida y es lo que orienta y da sentido a la propuesta educativa de las Mercedarias del Niño Jesús, que él fundó.

A partir del análisis y de la reflexión de las enseñanzas del Padre Torres dejado a sus religiosas, presentamos aquí algunos rasgos distintivos que, creemos, reflejan su pensamiento sobre el sentido humanista y cristiano de la educación:

Es ámbito privilegiado para educar en la fe.

“ Educar la niñez merecerá toda actividad de sus facultades intelectuales y morales hasta formarla...
con las riquezas y tesoros del saber, cimentadas en principios y fundamentos eternos de virtud religiosa...”.

Es tarea esperanzada

“...puso en su seno la piedra de un templo y otra piedra para la escuela de sana enseñanza.

Esto bastó para obrarse

un cambio repentino y transformarse
en un sitio de esperanzas para la sociedad
y los pueblos”.

Es signo de Caridad que hace libre

“...Ellas inspiradas en su alta misión y penetradas
de tan sagrado deber, vienen a desplegar
su celo y caridad ardiente, constituyéndose
maestras y madres de la juventud.
Ahí encuentra la inteligencia y el corazón
un campo vasto y libre de todo escollo
para desarrollar sus propias aptitudes...”

Es misión con espíritu de comunión

“... Los miembros de las comunidades forman un
solo cuerpo moral, y por esto
es indispensable su estrecha unión para la
misión.”

Es lugar de formación integral

“... estableciendo sus Colegios de enseñanza

para enriquecer la inteligencia de la joven con
conocimientos
del saber humano, y sobre todo, formar su
corazón...”

Es encuentro con la cultura

“...debiendo ser todo esto visible y manifiesto a
todas luces
ante la sociedad que nos rodea y los pueblos
que acuden con sus alumnas,
con la esperanza y
seguridad de sacarlas más tarde,
verdaderamente formadas
en conocimientos de cultura y de ciencia
para luego desempeñar un rol importante en la
sociedad”
”

Es camino que educa acompañando

“El Señor las ha colocado en la ciudad como
ángeles de paz para producir con la
enseñanza y ejemplo una sociedad nueva, que
lleve al hogar y a las familias

el fruto de moralidad, de creencias religiosas y
demás virtudes con que
deben enriquecer las inteligencias y los
corazones de sus carísimas discípulas.”

Es espacio de formación ciudadana

“...una obra de alto y positivo interés social, que
abraza las necesidades más imperiosas de las
familias, que son llamadas a formar la felicidad y
cultura de los pueblos...”

3- *El Proyecto Educativo Redentor legado por el Padre José*

León, hoy

La personalidad del Padre Torres forjada en un
discernimiento constante de la Voluntad de Dios y su
profundo espíritu de fe lo comprometió a actualizar el

Misterio de Cristo Redentor en las nuevas situaciones de opresión que vivía su tiempo.

Era una época difícil la que atravesaba la sociedad cristiana cordobesa, avasallada por ideologías anticristianas. Ese tiempo complejo movilizó al Padre Torres a asumir las contrariedades con corazón redentor y ofrecer un camino de esperanza, en su proyecto educativo redentor que hoy como ayer, sigue vigente.

Pareciera, entonces, que uno de los grandes desafíos de la educación en este siglo sea lograr convertirse en un ámbito de maduración humana, y por ende un ámbito de humanización que recupere todas aquellos principios y valores capaces de impedir al individuo alienarse, deshumanizarse y, finalmente destruirse o dejarse destruir por una sociedad que impone cada vez más, una cultura antievangélica.

De ahí que hoy se afirme con tanta insistencia que la verdadera revolución que se requiere en nuestros tiempos es la de una calidad educativa centrada, no en los conocimientos académicos o técnicos, ni en las consignas ideológicas o políticas, sino en los valores, a nivel de conciencias y de

mentes. Propuesto proféticamente por nuestro Venerable Padre cuando expresaba la necesidad de “Enriquecer la inteligencia de la joven con CONOCIMIENTOS DEL SABER HUMANO, y sobre todo, FORMAR SU CORAZÓN en los principios de la religión y moral cristiana” (PJLT).

Este es el gran déficit que nos está afectando: tenemos muchos conocimientos científicos y técnicos, pero nos faltan valores sustantivos, sólidos, que le den sentido a la vida y permitan construir un mundo capaz de vencer las duras dinámicas del odio, la violencia y la muerte, que lleve a “... producir con la ENSEÑANZA Y el EJEMPLO una sociedad nueva, como lo expresaba el Padre Torres.

Ahora bien, si ese cambio mental y de conciencias sólo puede lograrse con mayor educación, debemos concluir que la mejor educación exige previamente un cambio de corazones y de mentes que nos lleve a la coherencia entre fe-vida-saberes.

La opción fundamental de la educación Mercedaria es la Redención que asume el Misterio de

la Encarnación como criterio en la Pastoral educativa.
Esto es :

El proyecto Redentor Mercedario parte de la afirmación que “La educación es una actividad humana del orden de la cultura; la cultura tiene una finalidad esencialmente humanizadora; el objetivo de toda educación genuina es la humanizar y personalizar al hombre”

De aquí la notas distintivas de la comunidad educativa mercedaria. “un espíritu evangélico de caridad y libertad, en justicia y verdad”, un ambiente de alegría que favorece la dimensión celebrativa de la vida; una presencia testimonial que se hace diálogo y acogida; una comunidad liberadora que ofrece oportunidades de participación y atención a cada persona.

Hacer presente el carisma fundacional del Padre Torres en el proyecto educativo mercedario implica una escuela en clave de una pastoral situada, y encarnada que se expresa en:

- Pastoral desde los saberes que se integran en la sabiduría cristiana

- Relación pedagógica humanizadora y liberadora que evangeliza la vida cotidiana de todos los actores institucionales.

- Espacios escolares de explicitación del Evangelio que es anuncio, educación de la fe e iniciación en la vida cristiana.

- Pastoral educativa que como comunidad de creyentes orienta toda la misión educativa por el camino redentor – liberación.

La calidad humana define la calidad de la propuesta educativa La Mercedaria del Niño Jesús entiende que la humanización es el eje transversal de su Proyecto.

Esto significa que el estilo de gestión en clave Mercedaria en el nivel de la Pastoral; de lo Pedagógico. Curricular; Administrativo. Organizacional y Comunitaria, estén animados desde *la transversalidad de la humanización* que permite vivir la libertad como criterio de realización cristiana orientando el caminar institucional por una espiritualidad:

- Redentora,
- Eucarística y
- Mariana que dan hondura a nuestra humanidad.

Hna. Siomara Elena Garro
Mercedaria del Niño Jesús